

# La plenitud de la memoria: el discurso psicoanalítico en “Memorias de mis putas tristes”

## *The fullness of Memory: Psychoanalytic Speech in “Memories of My Sad Whores”*

Recibido: 08-10-08  
Aceptado: 11-11-08

**Eligia Chirino Q.  
Lina Torres Salas**

Universidad del Zulia (LUZ)  
Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE)  
E-mail: eligiachirinoq@gmail.com  
linacromoto@yahoo.com

### Resumen

El Psicoanálisis posee lazos vinculantes con la Literatura. Por ello, esta disciplina ha desarrollado teorías para comprender al hombre en su psiquis, en su sistema mental. Freud se atrevió a mostrar lo que se esconde o está reprimido más allá de lo consciente, ocurrió un desenmascaramiento, un nuevo modo de hacer la lectura de un libro. La novela contemporánea es objeto de exploración constante y en este caso “Memoria de mis putas tristes” presenta personajes, que desde el análisis psicoanalítico del discurso, son vistos como seres en luchas internas subjetivas o intersubjetivas, con afectos y motivaciones que se debaten en tensiones entre lo racional y el sin sentido, entre lo consciente y lo inconsciente. La lectura analítica de la obra incluye la sublimación como un modo de satisfacer la pulsión sexual, de tinte libidinal, desplazada al acto creador. Por tanto, en este trabajo se ha colocado a Mustio Collado en el diván y se muestra cómo el psicoanalista lee los diferentes elementos que el paciente le presenta.

#### Palabras clave:

Discurso, literatura, análisis psicoanalítico.

### Abstract

Psychoanalysis has binding ties to literature. This discipline has developed theories to understand man's psyche, his mental system. Freud dared to show what is hidden or repressed beyond the conscious; an unmasking occurred, a new way of reading a book. The contemporary novel is the object of constant exploration and in this case "Memories of My Sad Whores" presents figures, who, from the psychoanalytic analysis of speech, are seen as beings with internal subjective or inter-subjective struggles, with affections and motivations debated in tensions between what is rational and what is senseless, between the conscious and the unconscious. Analytical reading of the work includes sublimation as a way of satisfying the sexual drive, a libidinal colouring displaced into the creative act. Therefore, in this work, the author has placed Mustio Collado on the divan and shows how the psychoanalyst reads the different elements that the patient presents.

#### Key words:

Speech, literature, psychoanalytic analysis.

La tecnología ha modificado el contacto lector-obra-autor, por ello, en el presente, la comunicación a través de la computadora y el correo electrónico está liderando el intercambio bipersonal o en condiciones grupales y simultáneas. Mientras esto ocurre en la globalización comunicacional, el discurso psicoanalítico clásico discurre en las mismas condiciones iniciales, se ejerce en las sesiones entre analista y analizando, recostado este último en un diván, aun cuando el psicoanálisis y su objeto de estudio, por iniciativa de Sigmund Freud, se ha extendido a otras disciplinas científicas al introducir la crítica psicoanalítica tanto a obras de arte como a sus autores, lo cual se denomina Psicoanálisis aplicado.

Analizar el discurso de una obra utilizando las técnicas psicoanalíticas tiene una implicación ética que lleva a estudiar no sólo al discurso en sí, sino a los sujetos y sus prácticas, a develar las prácticas socio-históricas, culturales y políticas, tal y como lo manifiesta Haidar (2003). Desde este enfoque, las reflexiones sobre el discurso en una obra literaria se extienden a los procesos comunicativos y sus producciones semiótico-discursivas, a las interacciones comunicativas e introduce nuevas vías de análisis sobre ese complejo proceso humano llamado comunicación.

Es sabida la importancia de manejar categorías como la *Coherencia*, que se refiere al dominio del procesamiento de la información, pues el mensaje se estructura de una determinada forma, según la situación comunicativa; la *Cohesión*, que alude a las articulaciones gramaticales del texto, es decir, cómo se entrelazan las ideas; y la *Adecuación*, conocimiento y dominio de la diversidad lingüística de acuerdo con la situación comunicativa y la relación entre los interlocutores.

El discurso visto como principio de sí mismo es conformado por frases o enunciados, relatos o macro-estructuras (Van Dijk, 1998); e integra los géneros discursivos complejos (Bajtin, 1989). Para comprender el texto hay que ir al marco interpretativo donde se debe enfatizar en lo narrativo, en la construcción del relato (Greimas, 1983) pero nunca dejando atrás su esencia comunicadora (Benveniste, 1977; Jakobson, 1971); porque el discurso es circunstancia de lugar y tiempo donde el sujeto de enunciación organiza su lenguaje en función de un determinado receptor, porque el sujeto hablante -como usuario de la lengua- se apropia de ella, se vincula de una manera específica y deja constancia de este acto por medio de indicadores específicos e inherentes al ejercicio individual y colectivo que hace de la misma.

## El discurso psicoanalítico

El psicoanálisis trata de explicar y analizar los productos artísticos -incluye las obras literarias- tanto a sus contenidos como a sus autores (Freud, 1982). A eso se suma la investigación acerca del cómo y el por qué se da el proceso creativo. El discurso psicoanalítico toma en consideración elementos psicológicos aislados o combinados, sean contrarios o semejantes, por ejemplo: las imágenes mentales, la realidad y la fantasía, las representaciones conscientes o inconscientes, los instintos y afectos, emociones, sentimientos y pasiones, lo latente o reprimido, los conflictos humanos, la personalidad de los personajes ficticios y la personalidad del autor, entre otros.

A ese análisis de la creatividad no escapa ese "algo" que distingue a los escritores afortunados, tocados por la fama y que se ha denominado genialidad. Del mismo modo, desde la versión de la literatura se han agregado numerosos elementos propios de esta disciplina. Ya lo dice Bécquer en su Rima III, "expresa Locura que el espíritu exalta y desfallece, embriaguez divina del genio creador... Tal es la inspiración".

A Bécquer se une la voz de Evelio Rosero Diago (2004), escritor y periodista colombiano, quien sobre la creatividad dijo: "Es natural que en la creación literaria cada autor asuma un método invariablemente distinto al de otros autores. El proceso de la creación literaria es individual. Aunque se trate de dos o tres autores elaborando el mismo asunto literario, cualquier interesado podrá distinguir la mano o estilo de cada autor, determinadas imágenes, incluso palabras, en fin, aspectos ideológicos particulares, ningún autor podrá esconderse nunca de sí mismo, aunque sea esa la aparente eterna finalidad. De modo que yo no podría hablar sino de mi propia creación literaria...".

Sin embargo, para algunos psicoanalistas es poco válido interpretar el producto del arte sin tener presente al individuo creador con sus asociaciones libres en las sesiones, de modo que para quienes así piensan, al análisis del producto artístico le han concedido escaso valor científico, poca seriedad profesional e incluso esa actividad ha sido calificada de trivial. En cambio, otros expertos defienden las interpretaciones psicoanalíticas, las califican de valiosas al tomarse como objeto de estudio la obra artística y en el caso que nos ocupa, la obra literaria, porque al aplicar los conocimientos profundos del hombre y su psiquis, comprendidos desde el Psicoanálisis, ésta se constituye en una extensión de la hermenéutica, la cual es útil para entender la obra, al autor, así como aspectos humanos, grupos y culturas.

Freud (1971) fue el creador de esta perspectiva de la aplicación del Psicoanálisis, llegando a expresar: "El arte, tal como hace mucho hemos advertido, ofrece gratificaciones sustitutivas, renunciamentos impuestos por la civilización...." También manifestaba que el reino de la imaginación era evidentemente un santuario construido durante la penosa transición del principio del placer al principio de la realidad, para proveer un sustituto a la gratificación de los instintos a que se debe renunciar en la vida. El artista, como el neurótico, se había retirado de una realidad insatisfactoria a ese mundo de la imaginación; pero, a diferencia del neurótico, sabía cómo encontrar un camino de regreso y, una vez más, lograr un firme apoyo en la realidad.

### **La sublimación o la destilación del deseo**

Al postular Freud (1971) su teoría y modelo del aparato psíquico considera la división tópica en inconsciente, preconscious y consciente, explica los instintos/pulsiones cargados de energía que mueven el organismo hacia un fin. En los tempranos desarrollos del Psicoanálisis identifica la pulsión sexual (eros) –para que haya la correspondiente simetría de opuestos, posteriormente incluyó el instinto de muerte (tanatos)– y demuestra que en la psiquis se encuentran deseos reprimidos que intentan volver a la conciencia pero se lo impide la censura, mientras, "otro lugar" -la conciencia- recibe información tanto del mundo mental interno como del mundo exterior.

En torno a los instintos y al mecanismo de defensa (inconsciente) del Yo denominado sublimación, Freud especifica que dicho mecanismo consiste en desviar hacia un fin no sexual lo que nace en realidad de la pulsión sexual, pero resulta sublimada al ser derivada hacia otros fines diferentes a la genitalidad y conducida hacia actividades social o moralmente elevadas, como por ejemplo la creación artística y la investigación intelectual.

Igualmente, considera que la psiquis funciona de acuerdo a dos principios fundamentales: el principio del placer y el principio de realidad (a menudo se presentan situaciones de conflicto entre ambos principios). Entonces, la creación literaria, si se consideran los conceptos emitidos por Freud, constituiría una sublimación, porque en la psiquis se da paso a una creación basada en el principio del placer pero desviada del fin originario del instinto sexual al alcanzar en la realidad, el fin de la gratificación y satisfacción producida por el arte.

Para Freud (1971) "El fantasear se asemeja a los juegos de los niños ... Los productos de los diversos ensueños no son rígidos se adaptan a las situaciones cambiantes de la vida. El poeta hace lo mismo que el niño que juega: crea un mundo fantástico y lo toma muy en serio"...

En la obra *Memoria de mis putas tristes* (2004), García Márquez relata el enamoramiento de un anciano de 90 años hacia una adolescente de 14 años, a quien conoce el día de su cumpleaños. Mustio Collado decide en su onomástico regalarse una noche sexual con una virgen, para lo cual busca a su vieja amiga, prostituta y celestina Rosa Cabarcas quien le provee la corporeidad de sus sueños. El anciano, durante las noches se conforma con contemplar a la joven durmiente y construye una fantasía paralela a la inicial. Fantasía donde su joven y virginal amante es la protagonista de una canción –se la canta en la oscuridad de la habitación– y por cuya letra la llama Delgadina.

Mustio Collado durante el recorrido de su relato describe cómo ha transcurrido su vida, sus ocupaciones, las relaciones con su madre, con la sirvienta e incluso con su padre desconocido –nunca revela el nombre– y en forma exultante manifiesta cómo en esa etapa nonagenaria experimenta el amor y el anhelo de continuar viviendo, porque hasta ese momento idílico y ambivalente entre la realidad y la fantasía, el deseo y la veneración hacia el objeto de sus impulsos es un anciano con deseos sexuales juveniles insatisfechos.

Collado, como todas las personas, contiene en su psiquis: los instintos sexual y de muerte, experimenta el desarrollo psicoevolutivo y realiza el psicosexual, con ocurrencia de puntos de fijación y la estructuración de su personalidad. El impulso sexual en este personaje, su libido, es tan reprimido que confiesa "Llevaba años de santa paz con mi cuerpo, dedicado a la lectura errática de mis clásicos y a mis programas privados de música culta, pero el deseo de aquel día fue tan apremiante que me pareció un recado de Dios". Mustio Collado busca un objeto sexual y encuentra a Delgadina.

Se observa entonces que en esta obra la sublimación, fin dirigido hacia otra satisfacción de las pulsiones como concepto freudiano, se encuentra en el enamoramiento de Collado por Delgadita, en ese impulso sexual que no se concreta genitualmente pero sí con ojos, convirtiéndose el protagonista en un "voyeur" que se encuentra satisfecho imaginariamente. "Aquella noche, descubrí el placer inverosímil de contemplar el cuerpo de una mujer dormida sin los apremios del deseo o los estorbos del pudor".

La vida de Mustio es sencilla y compleja. En los albores de los noventa y a partir de adorar a Delgadina

su vida adquiere la sazón de la aventura, de la excitación, del cruce entre realidad y fantasía, ésa que da forma a la narración de la obra, porque la fantasía, la ilusión es central en la creatividad.

## El trajinar de los personajes

Melanie Klein (1980) en "La personificación en el juego de niños", expone la clínica analítica con varios niños y diferencia entre el desarrollo infantil normal y neurótico. En otro artículo "Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador", toma como base el material psicológico que subyace a una ópera de Ravel, para describir conductas y fantasías sádicas hacia el cuerpo de la madre. Allí, no tan sólo hace una descripción de la angustia infantil sino que utiliza un material literario de la escritora Karin Michaelis que relata el desarrollo de una amiga pintora, quien con frecuencia se refería al "espacio vacío" y luego "el espacio vacío ha sido llenado".

Expresa Klein: "Es obvio que el deseo de reparar, de arreglar el daño psicológicamente hecho a la madre, y también restaurarse a sí misma, estaban en el fondo del impulso a pintar estos retratos de sus parientes". La formación de símbolos al escribir es otro asunto importante para esta autora: "...entonces el simbolismo no sólo constituye el fundamento de toda fantasía y sublimación, sino que sobre él se construye también la relación del sujeto con el mundo exterior y con la realidad en general".

La obra de García Márquez está plagada de incontables referencias femeninas, conscientes e inconscientes. En el relato, los hombres son mencionados, no tienen protagonismo, ni representación; el padre de Collado es: "...notario público y contador" pero su nombre es omitido completamente, es un ser anónimo, mientras los compañeros y amigos de Mustio, aun cuando tienen nombre no llevan peso en la narración.

Esa actuación nominal y protagonística queda para las mujeres. Rosa Cabarcas, Delgadina, Damiana -la sirvienta- y Florina de Dios Cargamantos. Las mujeres en la vida de Mustio Collado son la antítesis de su madre "Florina de Dios Cargamantos: intérprete notable de Mozart, políglota...y la mujer más hermosa y de mejor talento que hubo nunca en la ciudad: mi madre".

Las relaciones femeninas tienen muchos puntos de desencuentro:

Delgadina, la virginal adolescente, representa los vínculos entre sujeto/objeto. En ella convergen el cómo, cuándo y por qué ocurre, así como el querer saber cuáles satisfacciones y frustraciones conscientes e in-

conscientes presenta Mustio Collado, para quien es evidente la dificultad para establecer pareja y familia.

El autor deja bien clara la preferencia de este personaje por las prostitutas, tiene una gran relación desde la juventud con Rosa Cabarcas, enamorada del protagonista por muchos años, favorece el encuentro del anciano con la joven, a quien luego de ocultarla la coloca nuevamente en escena. Cabarcas le expresa al anciano: "esa pobre criatura (Delgadina) está lela de amor por ti". Aquí cabe preguntarse si lo dicho por Rosa es Proyección y una reescenificación de su amor por Mustio Collado; aunque no hay que olvidar el consejo que le da a Collado: "...Haz lo que quieras, pero no pierdas a esa criatura. No hay peor desgracia que morir solo".

También se hace evidente el desinterés hacia Damiana, la sirvienta enamorada en silencio desde niña, con quien ha tenido relaciones anales y que en la vejez le reclama el no haberse dado cuenta de que con ella hubiera podido disfrutar -y sin andar buscando en la calle- de una sexualidad "como Dios manda" porque estaba más que dispuesta.

Y, por último, Florina de Dios Cargamantos, la santa madre del protagonista, quien no sólo es una flor de Dios. Su santidad y pureza la hace digna de cargar los mantos divinos y ese impoluto comportamiento materno, es lo que impide una relación sana de Mustio con otras mujeres. Incluso, es después de muerta su madre cuando el periodista consigue ese amor virginal en Delgadina, ése que no tuvo en toda su vida, Es aquí, en esta etapa cuando afirma: "Era tal mi desvarío que en una manifestación estudiantil... Estoy loco de amor...".

Marcos Aguinis citado por Groch (2002) explica que Freud propone se busquen en el niño los orígenes del quehacer literario, señala que la ocupación preferida y más intensa de la infancia es el juego. A su vez, Gisbert (2004) desglosa el juego infantil, asegurando su alto valor terapéutico y que por ello es utilizado en psicoanálisis. Este autor narra un "verdadero juego infantil", lo enlaza con el juego del "Fort", "Da" de Freud y se pregunta en relación al objeto transicional, siguiendo los conceptos de Winnicott.

Aguinis citado por Groch (2002) dice que la novedad de Freud consiste en la coincidencia de cinco características del creador literario que son propias del juego infantil: 1. crean un mundo imaginario; 2. lo toman en serio; 3. le inyectan mucho afecto; 4. lo vigorizan con materiales de la realidad concreta; 5. lo mantienen separado de esa realidad.

El juego en el niño tiene una interpretación, un fin y otra en el adulto, como le corresponde a los sueños

diurnos o el crear. El juego en el adulto sublimiza. Va dirigido hacia otra satisfacción como lo ha sido el juego de Mustio Collado y su obsesión con Delgadina, ella es el personaje único del juego de soy joven, estoy enamorado y voy a ser feliz.

Gisber (2004) diserta sobre el psiquismo normal, el chiste, el juego, el arte y cuestiona el aspecto económico de la sublimación. Gisbert revisa los aportes de Klein, Winnicott, Bion, Orden y Matte Blanco, en cuanto a la creatividad. Centra especial atención en los aportes de Winnicott y el objeto transicional, donde cada objeto da lugar a la inauguración de un espacio. El objeto subjetivo inaugura el espacio del mundo interno; la madre como real e independiente del bebé inaugura el espacio de la realidad compartida, el objeto transicional inaugura el espacio de la creatividad. ¿Cuál es el destino del objeto transicional? No se olvida (no es reprimido), tampoco se llora. Pierde significado, pero el espacio que inaugura es habitado luego por el juego, la creación y diferentes elementos que componen el mundo de la cultura.

## La visión del Género

Gisbert (2004) analiza el narcisismo en el desarrollo de los sujetos abordando las investigaciones de Kohut, sobre el narcisismo y la transferencia especular e idealizante de los pacientes narcisistas. En relación con lo planteado por Gisbert se observa en Mustio Collado una gran dosis de narcisismo que en su imagen exterior se puede ver en estar acicalado, oloroso y pensando que va a conseguir todo lo que se propone porque está en sus noventa años.

En cuanto a la presencia del Género, el autor muestra en la obra la relación entre éste y las acciones de los personajes:

### *Lo masculino en:*

Mustio Collado: la personalidad y los aspectos sociales durante el ciclo vital de 90 años. La importancia de la virginidad. El abuso masculino hacia la mujer-sirvienta. El acercamiento a prostitutas.

### *Lo femenino en:*

Rosa Cabarca: meretriz, dueña del prostíbulo. Delgadita: adolescente iniciada en la prostitución, obrera, en condición de pobreza socioeconómica.

Damiana: la sirvienta ocupada de los oficios hogareños, usada sexualmente por Mustio Collado.

La novia con la cual no se casó, quien es mencionada pero nunca nombrada.

### *Lo materno-sagrado en:*

Fiorina de Dios Cargamantos: respetada y valorada por el hijo. Nombres alusivos a la religión. Idealización de la mujer-madre.

## Mustio Collado en el diván

Gisbert (2004) formula su particular propuesta psicoanalítica acerca de la creatividad y en torno a los analistas, y los sueños diurnos complementarios de quienes ejercen la tarea del psicoanálisis; expresa que el psicoanalista puede tener sueños diurnos sobre el paciente, durante y después del análisis, lo que proporciona información valiosa para el escrutinio de su contratransferencia y autoanálisis.

Según el Psicoanálisis, el inconsciente es un sistema mental donde el tiempo no tiene cronología, mientras que en lo consciente sí existe lo temporal. Se ha invitado al protagonista a que se recueste en el diván e Ingresando a esa no cronología temporal del inconsciente de Mustio Collado se concluye:

El proceso primario caracteriza lo inconsciente. Contiene las pulsiones, las cuales aunque se repriman buscan emerger hacia la conciencia. Es atemporal. Puede darse la contradicción. Ejemplos: en el soñar. En el deseo insatisfecho de Mustio Collado: "No me reconocía a mí mismo en mi dolor de adolescente...".

La psiquis de Mustio Collado, contiene la fantasía inconsciente, el ensueño diurno y el contacto con la realidad externa: la búsqueda de satisfacción del instinto (pulsión) sexual, a través de la genitalidad. El encuentro amoroso, diferido en la vida de Mustio Collado. El deseo no satisfecho de intimidad sexual con una virgen. El enamoramiento hacia una mujer joven. Los celos. El miedo a perder al objeto amado. La búsqueda del reencuentro con el objeto amado. Ubicación o desubicación en la realidad del "aquí y ahora".

Su fantasear sexual buscando llevarlo a la práctica. Su deseo sexual emerge del Ello, sin censura del Superyo y lo realiza el Yo en contacto con el mundo externo. El fin del instinto sexual es satisfecho parcialmente con la mirada.

Hacia el final de la novela Mustio Collado manifiesta "Era por fin la vida real, con mi corazón a salvo, y condenado a morir de buen amor en la agonía feliz de cualquier día después de mis cien años".

## Bibliografía

- Bajtin, Mijaíl. (1989). **El Problema de los Géneros Discursivos**. Siglo XXI, México.
- Bajtin, Mijaíl. (1982). **Estética de la Creación verbal, Siglo XXI**, México.
- Barthes, Roland. (1977). **La literatura como práctica de escritura**. Cátedra de semiología lingüística del College de France.
- Barthes, Roland. (1980). **S/Z**. México: Siglo XXI.
- Benveniste, Emile. (1977). **Problemas de lingüística General II**, México. Siglo XXI.
- Breger, Louis. (2001). **Freud el genio y sus sombras**. Javier Vergara Editor Grupo Zeta. 1ª. Edición.
- Castagnín Raúl. (1992). ¿Qué es la literatura?. **Literatura, naturaleza y funciones de lo literario**. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Ethel, Spector Person, Meter Fonagy, Servulo Augusto Figueira. (1999). **EN TORNO A FREUD "El Poeta y Los Sueños Diurnos"**. Biblioteca Nueva. España.
- Falcón, Constantino Fernández-Galiano y López Melero. (1985). **Diccionario de la Mitología Clásica**. Alianza Editorial, Madrid.
- Freud, Sigmund. (1982). **Obras Completas. Amarrortu editores**. España.
- Freud, Sigmund. (1971). **Epistolario II. (1891-1939)**. Plaza & Janes, S.A. Edit. España.
- García Márquez, Gabriel (2004). **Memorias de mis putas tristes**. Editorial Norma. México.
- Groch, Juan. (2002). **Freud como lector**. Madrid.
- Gisbert, Alfonso. (2004). **Psicoanálisis de la creación La Construcción de sentido. Colección Intramuros**. 1era Edición. Bid & co. Editor. España.
- Greimas. (1983). **La semiótica del texto Paidós**. Argentina.
- Groch, Juan. (2002). **Freud como lector**. Amarrortu editores. Madrid.
- Haidar, Julieta. (2003). El campo del discurso. Reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas en Thomsen, Cecilia (coord.) **Horizontes de Comunicación y Cultura**, México: Universidad Intercontinental.
- Hullebroeck, Joëlle. (2002). **Un mundo de ensueño Todo un mundo de ensueño.....** Usos y significaciones de la Antigüedad clásica en la obra de Freud. Ensayo ganador del Premio Sigmund Freud de la FEPAL.
- Jakobson (1971). **Ensayos de lingüística general**. Seix Barral. España.
- Jones, Ernest. (1981). **Vida y Obra de Sigmund Freud**. Colección Psicoanálisis. Ediciones Horme. Argentina.
- Klein, Melanie. (1980). **Obras completas**. Edit. Paidós-Horme. Argentina.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.B. (1977). **Diccionario de Psicoanálisis**. Editorial Labor, S.A. España.
- Van Dick, Teun. (1998). **Estructuras y funciones del discurso**, 12ª ed. México: Siglo XXI.
- Winnicott, Donald. (1975). **El proceso de maduración en el niño**. Editorial Paidós. España.